



RELACIONES ENTRE ESPAÑA Y ESTADOS UNIDOS EN REFERENCIA A AMÉRICA LATINA (1890–1931)

Implicaciones y manifestaciones
del hispanismo y el panamericanismo
en las exposiciones internacionales
coetáneas

Rodríguez Campesino, Aída. *España, Estados Unidos y Latinoamérica. Un triángulo (des)amoroso a través de las exposiciones universales del cambio de siglo*. Alcalá de Henares, Madrid: Instituto Franklin–UAH, 2022.

AMPARO GRACIANI

Dando cumplimiento a su misión de servir de plataforma de unión entre Europa y América del Norte, el Instituto Universitario de Investigación en Estudios Norteamericanos Benjamin Franklin (UAH) publicó en 2022 el libro *España, Estados Unidos y América Latina: un triángulo (des)amoroso a través de las exposiciones universales del cambio de siglo*, de la doctora Aída Rodríguez Campesino, actualmente investigadora posdoctoral en la Universidad Complutense de Madrid. Un volumen único, de 300 páginas, prologado por el doctor José Luis Neila Hernández, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad Autónoma de Madrid y director de la tesis doctoral de la autora, de la que esta obra es fruto.¹

Más allá de un estudio descriptivo de la presencia de España y Estados Unidos en las exposiciones internacionales que, vinculadas a la historia de América, se celebraron en este período, el libro ofrece una aproximación socioconstructivista, fundamentada en

1. Aída Rodríguez Campesino, *Hispanoamericanismo vs. panamericanismo. España y Estados Unidos en las exposiciones universales del cambio de siglo (1890–1931)*. Tesis doctoral, dirigida por J. L. Neila Hernández. Universidad Autónoma de Madrid, 2019.

un magnífico estudio crítico de las fuentes historiográficas y los debates intelectuales coetáneos, de las relaciones internacionales de ambos países y sus implicaciones culturales. Para ello, se centra en la dialéctica entre el hispanoamericanismo español y el panamericanismo estadounidense y el efecto que, entre 1890 y 1931, ambos ejercieron sobre América Latina, concluyendo con el análisis de su influencia en el desarrollo de los certámenes celebrados en dicho período.

El libro, de coherente estructura, se organiza en tres partes, cada una de ellas con dos capítulos.

En la primera, «Coordenadas teóricas y bilaterales», en el capítulo 1 se establece el marco teórico e historiográfico del estudio; una aproximación multidisciplinar amplia desde la historia de las relaciones internacionales, el pensamiento decolonial, la historia cultural y los *colonial studies*. El interés de tan denso capítulo estriba en la calidad de la síntesis historiográfica realizada y en aclarar nociones y tesis que fundamentarán o salpicarán la publicación (como *colonialidad del poder*, *Ley de Longfellow*, *Doctrina Monroe*, *Destino Manifiesto*, las *tesis de frontera*...); también en incluir un apartado dedicado a la disputa por el legado de Colón, que, aunque breve y centrado en el caso estadounidense, permite comprender el interés por las exposiciones celebradas así como la producción artística y literaria del momento en torno a su figura.

El segundo capítulo repasa las relaciones bilaterales entre ambos países de 1890 a 1931. Tras un rápido análisis de los principales acontecimientos de los últimos años del siglo XIX, marcados en Estados Unidos por el cierre del Censo de la Frontera y la celebración de la Primera Conferencia Panamericana, y en España por la *política de recogimiento* de Cánovas del Castillo y la *retribución colonial* del 98, la autora aborda estas relaciones a partir de 1898. Lo hace desde una triple perspectiva: político-diplomática, comercial y cultural. Así, deja patente cómo, tras una etapa de sucesivos acuerdos, después de la Gran Guerra, Estados Unidos promovió la expansión del *Destino Manifiesto* para ejercer una política imperialista en América Latina; unos anhelos de prestigio internacional que, ya en la década de 1920, coincidirán con los de España, que –en especial con Primo de Rivera– quiere proyectarse como una nación estable y potente. Aun someramente, la autora aborda las relaciones comerciales producidas en los albores de la americanización económica; en

una primera fase, las implicaciones derivadas de la Gran Guerra, y ya con Primo de Rivera, los intentos de fomentar el comercio bilateral, la instalación en España de empresas estadounidenses y el turismo. El estudio de las conexiones culturales bilaterales (la influencia estadounidense en España y el auge del hispanismo en Estados Unidos) resulta especialmente sugerente y transversal, con referencias a la educación, el turismo, las instituciones, los promotores, la intelectualidad...

Así, respecto de la cuestión educativa, además de la promoción del español analiza los vínculos de las instituciones y centros de enseñanza españoles (por ejemplo, la Junta de Ampliación de Estudios, el Instituto Escuela y la Residencia de Señoritas) y estadounidenses (por ejemplo, el Instituto Internacional), que confluyen en becas, intercambios y programas formativos, a veces específicamente dirigidos a mujeres.

No menos interesantes son las referencias a los contactos bilaterales entre fundaciones y empresas, y el papel que ejercieron algunas personalidades de la cultura y la intelectualidad del momento, como Archer Milton Huntington, fundador de la Hispanic Society of America; también el apartado que dedica al auge del hispanismo en Estados Unidos, en el que analiza la imagen de España, los agentes propiciadores y sus manifestaciones culturales, tanto literarias como arquitectónicas.

En la segunda parte, «Hispanoamericanismo versus panamericanismo», se abordan dos proyectos de contenido político, ideológico, económico y cultural que, apelando a una supuesta «unidad espiritual» con los países de América Central y del Sur, se desarrollaron, respectivamente, desde España y Estados Unidos, como una suerte de imperialismo informal, carente de control directo, cuando tras ese deseo de crear «comunidades imaginadas» subyacían en realidad intereses comerciales. Sus dos capítulos, de igual estructura metodológica, se dedican a cada tendencia; a las definiciones conceptuales les siguen unas consideraciones evolutivas, completadas con unas reflexiones finales sobre la finalidad de su valor: el hispanoamericanismo como un instrumento ideológico para la reconquista espiritual de España, y el panamericanismo como una vía para la cooperación y como un instrumento imperialista. Ambos van seguidos de un epílogo sobre los encuentros y desencuentros entre dichas corrientes.

El capítulo 3 se centra en las aportaciones de algunas figuras e instituciones clave del hispanismo, la difusión y las críticas al concepto *raza española* y la conmemoración de la Fiesta de la Raza, la potenciación del castellano, el papel otorgado a la religión católica como legado español en América y las visiones del hispanismo ovetense y el hispanismo catalán. La autora pone el foco en el hispanismo durante la dictadura de Primo de Rivera y aborda específicamente algunas de sus manifestaciones (por ejemplo, el vuelo del Plus Ultra y el Iberismo como hermandad peninsular).

El capítulo 4, dedicado al panamericanismo, considera hechos determinantes como sus orígenes en la Primera Conferencia Panamericana (1889-1890), el cierre del Censo de la Frontera en 1890, el nacimiento y las reformulaciones o redefiniciones de la Doctrina Monroe, la idea del *Destino Manifiesto* y la celebración de las diferentes conferencias panamericanas.

La tercera parte, «Releyendo los imperios: las exposiciones universales del cambio de siglo», corresponde a los capítulos 5 y 6, concluyendo ambos con unas reflexiones finales. En el quinto se analizan los relatos imperiales que entran en conflicto en el marco de la Exposición de Filipinas (1887), los eventos celebrados por el Cuarto Centenario del descubrimiento de América en España (como, en 1892, la Exposición Hispano-americana, EHA, en Madrid y, en Huelva, el IX Congreso Internacional de Americanistas) y en Estados Unidos (el proyecto *The Three Americas Exposition* y la *World's Columbian Exposition* de Chicago en 1893), sin dejar atrás la Exposición Panamericana de 1901, ya superado el centenario.

En el capítulo 6 la autora aborda la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929, impulsada y llevada a término por Primo de Rivera; para ella, el mejor ejemplo de la contradicción entre ambas tendencias. La importancia del certamen y la documentación analizada, y la abundancia de estudios que lo abordan, le permiten ofrecer una visión más detallada que sobre otras exposiciones. Sin embargo, sus aportaciones se limitan a las cuestiones relacionadas con la gestión político-administrativa de la participación. Como historiadora del arte, experta en la participación internacional en la Exposición Iberoamericana, considero que algunas cuestiones relacionadas con las implicaciones estilísticas de esta confrontación podrían haber sido al menos apuntadas; entre ellas, el papel que, en diferentes manifestaciones artísticas del certamen, más allá de

los propios pabellones estadounidenses, tuvo el hispanismo, o las diferencias entre el panamericanismo estadounidense y la visión panamericanista de los arquitectos coloniales latinoamericanos, que dejó una huella patente en Sevilla. Más allá de una crítica, en ello estriba la riqueza de este libro: en su interés para los investigadores de otras áreas de conocimiento que precisan de este tipo de estudios sobre historia cultural, realizados, como es el caso, desde el rigor hacia las fuentes, con objetividad e imparcialidad.

Las reflexiones finales que cierran la obra están seguidas por el correspondiente aparato crítico, con referencias (archivos y bibliotecas donde se desarrolló la investigación, y referencias primarias y secundarias) y notas. Como ya se aludió, la obra se destaca por la rigurosidad en el tratamiento de las fuentes bibliográficas y documentales, que proceden de repositorios diversos, como el Archivo General de la Administración, el Archivo para la Junta de la Ampliación de Estudios (Residencia de Estudiantes), la Columbus Memorial Library, el Foreign Relations of the United States, entre otros.

El Instituto Franklin puede congratularse de sumar a su biblioteca este nuevo volumen cuya rigurosidad, transversalidad de ideas, pluralidad de enfoques y capacidad sugestiva lo hacen imprescindible para los investigadores interesados en las manifestaciones culturales, en todas y no solo en las exposiciones internacionales, en las que Estados Unidos, España y América Latina tomaron parte en el período cronológico objeto de investigación.